

La tarifa de energía que paga el campo argentino es una de las más caras de la región

La crisis energética que se originó en la Argentina como consecuencia del congelamiento de las tarifas y el desincentivo a la inversión llevó a que el costo de la luz para el campo sea uno de los más caros de la región, a pesar de que en la Argentina ese servicio está fuertemente subsidiado.

Así surge de un estudio elaborado por el Instituto de Estudios Económicos y Negociaciones Internacionales de la Sociedad Rural Argentina.

Hoy, el Estado compensa las pérdidas de CAMMESA (la compañía que administra el mercado mayorista de energía) pagando el 64% del precio de la energía para cubrir las pérdidas ocasionadas por el congelamiento de tarifas. Sin embargo, el precio que pagan por la luz los productores rurales en la Argentina es más caro que el que abonan los chacareros de los países vecinos.

Un productor de la Pampa Húmeda puede pagar entre 11 y 18 centavos de dólar, cada Kilowatt, según la localidad donde esté radicado su establecimiento, mientras que en Paraguay, a un productor rural el Kilowatt le cuesta 6 centavos; en Brasil, 11; y en México, 16 centavos de dólar. Sólo en Chile y Uruguay el costo de la energía del sector rural es mayor. Allí se pagan 23 centavos de dólar por cada Kilowatt de consumo.

“La crisis energética es un factor más que atenta contra la competitividad de las producciones argentinas que este gobierno se ocupó de deteriorar. Se suma al insostenible aumento de costos internos como consecuencia de la inflación, la elevada presión impositiva y las trabas al comercio”, dijo Luis Miguel Etchevehere, presidente de la Sociedad Rural Argentina.

“El festival de subsidios termina con un vaciamiento del Estado y nos va a costar mucho salir de este agujero en el que nos han metido”, agregó.

El componente impositivo

Es llamativo que a pesar de que el subsidio que perciben las distribuidoras es muy elevado y ronda el 64% del valor real de la

energía, la Argentina pueda tener una tarifa mucho menos competitiva que la de países que no subsidian este servicio.

En parte esto se explica porque en la Argentina las facturas de luz tienen en promedio entre un 30 y un 40% de impuestos y tasas, según la jurisdicción.

Un caso particular es el de la Provincias de Buenos Aires donde una factura de electricidad en el medio rural tiene un 51,7% de impuestos, nacionales y provinciales -Nacionales: IVA (21%) y Ley 23681, Fondo de Santa Cruz (0,6%); Provinciales: Ley 9.038 FEGOEP (5,5%), Ley 7.290 FDEP (10%), Ley 9.226 (6%) Ley 11.969 (0,6%) Ley 11.769 FPCT (8%)-. Y adicionalmente algunos municipios acostumbran cargar algunas tasas sobre el valor de la factura y pueden llegar a representar hasta un 17%, como es el caso del partido de Lujan.

En su mayoría estas tasas e impuestos son ad valorem, es decir, que están relacionadas con el monto de la factura. Esto constituye un freno para la actualización de las tarifas, puesto que el componente impositivo aumenta con el ajuste.

Para evitar esto, la gran mayoría de los países no grava con impuestos adicionales al consumo de energía eléctrica (Cuadro Nro.1). Incluso en países que han decidido agregar varios impuestos a las tarifas, como Brasil, éstos no superan el 18% del valor de la tarifa eléctrica (Ver Gráfico Nro. 2)

“Para poder agregar valor en origen hay que tener tarifas competitivas. Hoy con el deterioro de precios relativos, los diferentes controles y medidas que se instrumentaron en el sector y la alta carga tributaria, se generó una fuerte distorsión de precios, que socavan la competitividad del campo”, opinó Ezequiel de Freijo, analista del Instituto de Estudios Económicos y Negociaciones Internacionales de la Sociedad Rural Argentina, y autor del informe.

La energía, el 13% del precio

El deterioro de la situación de precios relativos, generó que el precio de referencia que paga el distribuidor a CAMMESA por la energía que vende, según la normativa vigente (Res 2016/2012) representa en promedio un 13% de lo que pagan los productores por el servicio de luz en el campo. Con lo cual la mayor parte de lo que paga el

productor en la factura a las distribuidoras, estas lo destinan a solventar sus costos fijos, salarios, impuestos, etc., que se han ajustado fuertemente por el efecto de la inflación.

Para evitar estos problemas, el informe detalla una serie de propuestas. Entre ellas, "promover la instalación de nuevas redes eléctricas en el espacio rural, a partir de un beneficio impositivo para las inversiones; la armonización de criterios tarifarios; la reducción de los impuestos incluidos en las facturas eléctricas y la nivelación de las brechas tarifarias".

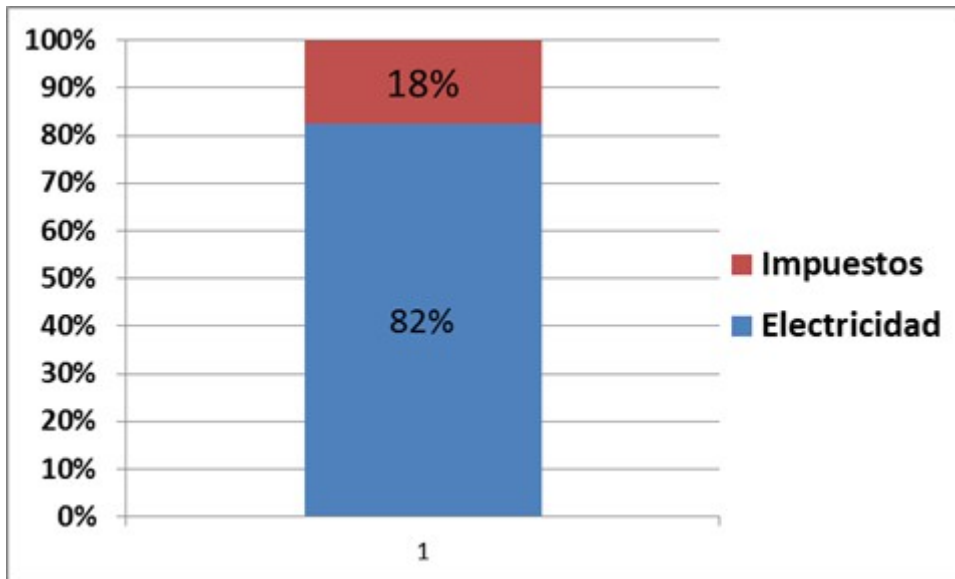
Esto para evitar transferencias como las que ocurren en algunas provincias. "Por ejemplo, en la Provincia de Buenos Aires, por cada \$1 de luz que paga un ciudadano de La Plata, un productor rural conectado a una cooperativa paga \$7,5". (Ver Gráfico Nro. 3)

Cuadro Nro 1: Impuestos sobre las tarifas eléctricas en otros países

País	IVA	Otros impuestos
Chile	19%	No Aplica
Colombia	No Aplica	No Aplica
Paraguay	10%	No Aplica
Perú	19% (Impuesto a las ventas)	No aplica
Uruguay	22%	No Aplica
Venezuela	No Aplica	No Aplica
Bolivia	13%	Tasa de regulación 0,95% Impuesto a las transacciones 3%
Brasil	ICMS Varía según Estado	-Programa de integración Social/Programa de formación de patrimonio de Servicio Público: Porcentaje variable mensualmente. -Contribución para el Financiamiento de Seguridad social -Ambos impuestos representan entre el 5 y 7%

Fuente: Comisión de Integración Energética Regional

Gráfico Nro. 2 Brasil: participación de los impuestos en las tarifas eléctricas rurales



Fuente: ANEEL

Gráfico N° 3 - Buenos Aires U\$S-KW/h para un consumo de 600 KW

